

VALOR ECONÓMICO DE LA SEMANA SANTA EN LA ANTIGUA GUATEMALA

JULIO SOLÓRZANO FOPPA ¹



¹ Julio Solórzano Foppa, maestro en historia, es productor de cine, televisión, conciertos y festivales.

EL VALOR ECONÓMICO DE LA CULTURA EN GUATEMALA

El único estudio integral que se ha hecho sobre el valor económico de la cultura en Guatemala fue realizado por el economista mexicano Ernesto Piedras en el año 2007 y fue encargado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala. Aunque este tipo de estudios se ha llevado a cabo en la mayor parte de los países de Europa, y en Estados Unidos, Canadá, México, Brasil, Argentina, Colombia y Perú, el de Piedras fue el primero que se hizo en la región Centroamericana. Ese estudio, denominado *Guatemala: un análisis de la contribución económica de la cultura*, nos presenta algunos datos reveladores:

- Las industrias culturales contribuyen con el 7.26% del PIB de Guatemala y, si se incluye la economía “sombra” (informal o ilegal), el aporte sube al 9.02% del PIB.
- El crecimiento del sector registró una tasa promedio anual de 7.3% entre 2001 y 2005.
- En esos años, el valor agregado de la economía cultural pasó de Q11,399 millones en 2001, a Q15,115 millones en 2005.
- Comparando la aportación de las industrias culturales contra otros sectores económicos de Guatemala, éstas se ubican por encima de sectores como la minería, la construcción y algunos servicios como agua, electricidad y gas.
- Las industrias culturales contribuyeron a emplear el 7.14% de la Población Económicamente Activa del país.
- En 2005, las industrias culturales generaron 318,490 empleos y representaron uno de los sectores más dinámico y con mayor potencial en la generación de nuevos empleos.

- A pesar del enorme acervo cultural de Guatemala y de su dinámica economía interna, en el ámbito del Comercio Exterior, en el periodo de 2000 a 2004, el sector de las industrias culturales presentó un déficit comercial promedio de casi 4 a 1; esto significa que por cada dólar que exportamos de bienes culturales, importamos cuatro.

Tanto el estudio general del valor de las industrias culturales en Guatemala realizado en 2007, como el presente estudio sobre la Semana Santa en La Antigua realizado entre 2011 y 2012, permiten comprender mejor el extraordinario potencial de desarrollo económico que tiene la cultura en Guatemala, ya que se trata de actividades económicas que propician el desarrollo en todos los estratos sociales y que son, además, industrias no contaminantes que promueven de manera muy significativa otros aspectos del desarrollo social y humano.

Estos estudios que nos revelan el valor económico de la cultura y su enorme potencial, constituyen esfuerzos que pueden encaminarse hacia la elaboración de una Cuenta Satélite de Cultura, derivadas de —y complementarias a— la información contenida en las Cuentas Nacionales que calcula el Banco de Guatemala, así como de estudios como los mencionados anteriormente y otros estudios específicos a realizarse. Eventualmente, la realización de la Cuenta Satélite de Cultura en Guatemala proporcionará de manera precisa y detallada información útil para el diseño de políticas públicas nacionales que permitan el aprovechamiento de los recursos culturales por parte de las instituciones del Estado y de los inversionistas privados.

MOTIVACIÓN Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN SOBRE LA SEMANA SANTA EN LA ANTIGUA GUATEMALA

Las celebraciones populares, como fenómenos culturales, tienen un innegable impacto económico y social, tanto sobre las comunidades donde tienen lugar como en los lugares aledaños. Aunque en Guatemala se producen innumerables celebraciones populares a lo largo del año, no existen estudios concretos donde se estime tal impacto. El presente estudio tiene como propósito empezar a llenar ese vacío de información mediante un ejercicio de cuantificación del valor económico de la Semana Santa en La Antigua Guatemala,

una de las celebraciones populares culturalmente más ricas e impresionantes del país. A partir de dicha cuantificación es posible extraer conclusiones y recomendaciones de potencial utilidad para la definición de políticas públicas que no sólo preserven el patrimonio cultural, sino que también lo potencien como una fuente generadora de bienestar para los guatemaltecos.

Las manifestaciones de arte y cultura tienen en sí mismas un valor simbólico en muchos sentidos, de calidad, estético e histórico, pero tienen, además, valores de carácter humano, social y económico. Para la comprensión de los valores económicos de la cultura en la actualidad, y de su potencial para el futuro, es menester realizar estudios en los ámbitos específicos en los que se está interesado. Así, los estudios de economía de la cultura tienen el propósito de comprender cómo funcionan los distintos fenómenos económicos asociados a las manifestaciones culturales, a fin de aprovecharlos en todo su potencial y facilitar la elaboración de políticas públicas que permitan un mayor beneficio para todos los involucrados.

Como se verá más adelante, en Guatemala casi no existen antecedentes al respecto, mientras en otras regiones abundan los estudios sobre la economía de la cultura, los cuales pueden ser de muy diversa naturaleza: estudios generales de la economía de la cultura de un país completo, de una región o una ciudad; estudios de industrias culturales específicas como la música, el cine o las industrias editoriales; estudios económicos de actividades culturales como el turismo cultural, los museos y sitios arqueológicos; o, el estudio del impacto económico de fenómenos culturales como festivales artísticos, fiestas populares y eventos religiosos-culturales. A esta última categoría pertenece el presente análisis.

La relevancia de las celebraciones de la Semana Santa en La Antigua Guatemala radica en que estas generan una gran cantidad de visitantes nacionales y extranjeros, dadas cinco características fundamentales que definen a esta celebración popular:

- Primera, las procesiones. La importancia y belleza de las celebraciones religiosas católicas de la Semana Santa en La Antigua, principalmente centradas en —aunque no circunscritas a— los cortejos procesionales en andas, sumamente elaborados, algunos con elementos artísticos de la época colonial y en los cuales las figuras son cargadas por miles de devotos ataviados con túnicas, con diversos

accesorios y complementos de vestuario, y el acompañamiento de bandas musicales.

- Segunda, las alfombras. Las coloridas alfombras hechas por los propios habitantes de la ciudad para el paso de las procesiones, elaboradas con vistosos materiales como aserrín, flores, frutas y verduras.
- Tercera, las tradiciones. Se trata de tradiciones muy arraigadas en la comunidad, que se han mantenido a lo largo de los años debido a numerosos factores, siendo quizás el más importante el enorme trabajo y dedicación de las hermandades, organizaciones de devotos que aportan un trabajo voluntario a lo largo de muchos meses, en la preparación y realización de las procesiones y demás actos conmemorativos.
- Cuarta, el escenario. La Antigua Guatemala es una ciudad colonial de extraordinaria belleza, clima benigno y una naturaleza circundante excepcional que incluye tres volcanes, uno de ellos en actividad.
- Quinta, la accesibilidad. La Ciudad de La Antigua Guatemala se encuentra cerca de numerosas poblaciones y ciudades; en particular, a una hora por carretera está la Ciudad de Guatemala (de cuatro millones de habitantes) y de su aeropuerto internacional, el más importante del país. Todo esto permite que muchos de los visitantes puedan participar de las celebraciones sin necesariamente tener que hospedarse en La Antigua Guatemala.

Este fenómeno cultural y religioso genera una actividad económica concentrada en esos días, tanto en los procesos preparativos de las procesiones, como lo generado por los visitantes durante la Semana Santa. Aunque las preparaciones se dan a lo largo de los meses anteriores y en particular, desde el principio de los 40 días de la Cuaresma, resultaba importante estudiar el fenómeno concentrado en esa ciudad durante los 8 días comprendidos entre el Domingo de Ramos y el Domingo de Resurrección. Las preparaciones y algunas ceremonias tienen lugar también en municipios aledaños a la ciudad de La Antigua, aunque este estudio de impacto económico se circunscribe al municipio de La Antigua.

ALGUNAS CONCLUSIONES

- La Semana Santa en La Antigua es la fiesta popular más importante de la ciudad y una de las más importantes del país. Es una tradición

que fusiona muchos elementos de arte, cultura y religiosidad, que conjuntan un rico patrimonio cultural material e inmaterial, capaz de convocar a visitantes del resto de Guatemala y del extranjero para participar de forma directa o como espectadores. Todo lo anterior lleva a concluir que la Semana Santa en la ciudad de La Antigua Guatemala constituye un fenómeno cultural y económico de trascendental importancia con proyección desde lo local a lo nacional, trascendiendo fronteras.

- Aproximadamente el 86% de quienes visitan La Antigua durante la Semana Santa son Guatemaltecos. Del restante 14% (de origen extranjero), la mayoría (52%) proviene de Centroamérica (sobresaliendo los visitantes de El Salvador), seguidos en orden de importancia por los europeos (18% del total de visitantes extranjeros) y estadounidenses (17%).
- En la metodología de cálculo empleada en este estudio se cuantifican los efectos económicos por el lado del gasto, es decir, contabilizando los gastos (la demanda de bienes y servicios) que realizan los directamente involucrados en el evento (efecto directo) y el público (efecto indirecto), así como los gastos “de segunda vuelta” (efectos inducidos) derivados de los dos mencionados, los cuales arrojan un impacto económico total de alrededor de Q672.7 millones, tal como se muestra en el cuadro de la página siguiente.
- De las cifras anteriores se deduce que la Semana Santa antiguëña es un fenómeno económico-cultural altamente costo-efectivo pues, por un lado, el efecto indirecto que genera el público asistente es más de 62 veces superior al costo (efecto directo) que genera su producción y, por otro lado, la generación de valor de producción derivada (es decir, los impactos indirectos sumados a los inducidos) es más de 165 veces mayor a los costos de producción de la celebración (es decir, los impactos directos).
- En términos relativos, el valor bruto de la producción generado por la Semana Santa en La Antigua (Q671.7 millones de impacto total) equivalen a un 0.13% del valor nacional; eso quiere decir que si ese valor generado en una sola semana se replicara a lo largo del año (52 semanas), el valor bruto de la producción generada por este evento

**Resumen del impacto económico
 de la Semana Santa en La Antigua en el 2011**

I. Efecto total	Q 672,712,608	100.0%
Ii. Efecto inducido	Q 416,352,719	61.9%
A. Por gasto directo	Q 6,587,231	1.0%
B. Por gasto indirecto	Q 409,765,488	60.9%
Iii. Efecto indirecto	Q 252,303,948	37.5%
A. Por residentes	Q 15,927,345	2.4%
B. Por foráneos	Q 236,376,603	35.1%
Iv. Efecto directo	Q 4,055,940	0.6%
A. Por hermandades	Q 1,889,435	0.3%
B. Por entes de gobierno	Q 1,314,760	0.2%
C. Por residentes	Q 851,745	0.1%

cultural equivaldría a un 6.99% de la producción bruta nacional. Al tomar en cuenta que la población total de La Antigua (de alrededor de 45 mil habitantes en 2011) representa solamente un 0.3% de los 14 millones de guatemaltecos, es posible afirmar que, como acontecimiento económico, la Semana Santa en la Ciudad Colonial es un evento con un altísimo grado de expansión de valor productivo.